

Al apoyar el FOBAPROA, como Presidente del PAN en 1998 y luego diputado, del 2000 al 2003, Felipe Calderón mandó a la ruina y a la quiebra a cientos de miles de pequeños y medianos empresarios y comerciantes establecidos.

Con su política fiscal, el gobierno federal panista recarga en la mediana empresa, en los profesionistas y en los asalariados todo el costo del sistema fiscal. La clase media junto con los trabajadores asalariados es la que paga impuestos, a ella sí le dejan caer los inspectores y la policía de hacienda, auditorías y toda la revisión fiscal. Pero mientras tanto, a los más ricos del país les perdonan los impuestos, tienen sistemas de facilidades y exenciones fiscales. Por ejemplo, cuando Roberto Hernández vendió Banamex a City Bank por 12 mil millones de dólares, es decir, 120 mil millones de pesos de aquel entonces, no pagó un solo centavo de impuestos. Pero en cambio, cuando una familia de clase media vende un terreno, una casa, un departamento o un negocio, ahí sí, el Estado no le perdona un solo centavo.

Debido a la política financiera del gobierno panista, los bancos en México cobran elevadísimas comisiones que ni siquiera en sus países de origen cobran. Naturalmente a quien más afecta es a la clase media. Esos mismos bancos son los que niegan el crédito a quienes quieren establecer una empresa.

En delegaciones como Benito Juárez, las políticas de desarrollo urbano del PAN, de puertas abiertas a nuevas construcciones, oficinas, negocios, grandes comercios, megaproyectos, están destruyendo la forma de vida de la clase media. Acostumbrados a vivir en casa propia, familiar, en zonas de baja densidad poblacional, ahora el PAN está destruyendo nuestras zonas habitacionales. Y ya no tenemos ni donde estacionarnos por la enorme saturación a la que nos ha sometido el gobierno panista.

¡DESPIERTA!

EL PAN ESTÁ DESTRUYENDO A LA CLASE MEDIA

Box 1
33

¡DESPIERTA!